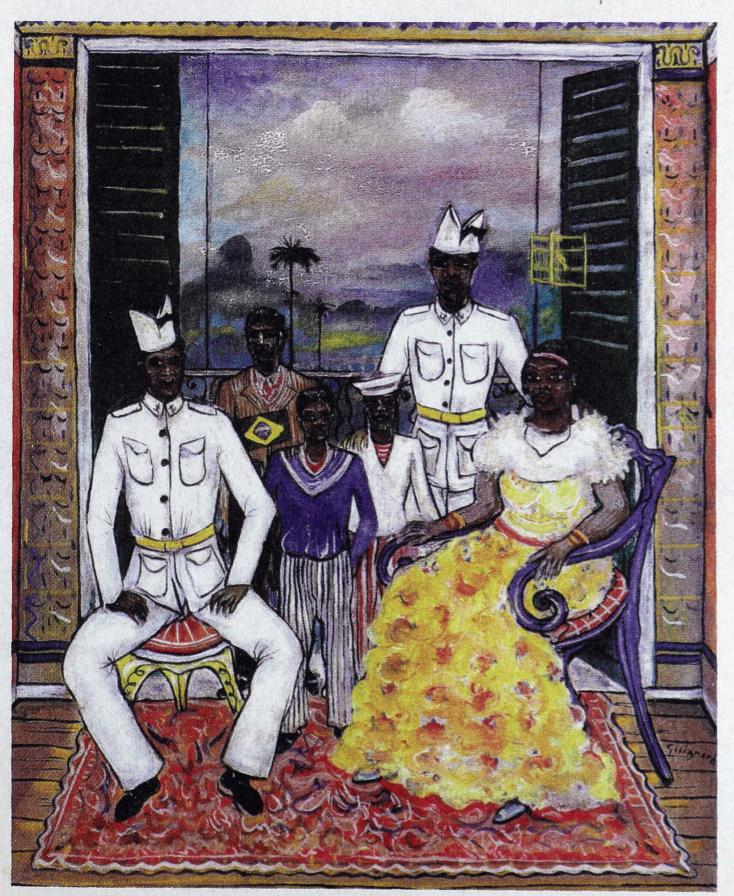
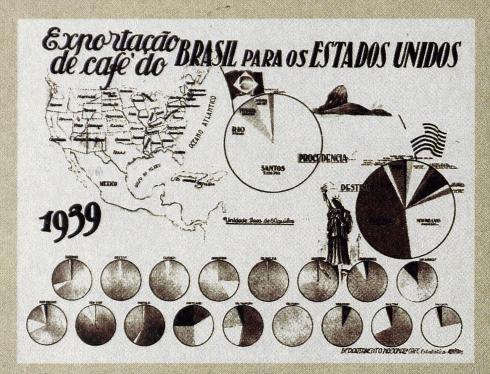
COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES

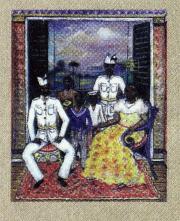
HISTORIA DE AMERICA LATINA

DESDE LOS ORIGENES HASTA LA GLOBALIZACION 34





CUADRO DEMOSTRATIVO DE LOS NÍVELES DE EXPORTACIÓN DE CAFÉ BRASILEÑO A LOS ESTADOS UNIDOS EN EL AÑO 1939.



FAMILIA DE FUSILERO NAVAL (1938). ÖBRA
DEL PINTOR BRASILEÑO ALBERTO GUIGNARD.
LA PRESENCIA CRECIENTE DE LOS MILITARES EN
LA ESCENA POLÍTICA ACOMPAÑO LA APARICIÓN
DE LOS POPULÍSMOS EN AMÉRICA LATINA Y
CONDICIONARÍA LA VIDA DE LOS PAÍSES DE
LA REGIÓN POR MUY LARGO TIEMPO.

Ficha Técnica

DEPARTAMENTO DE HISTORIA
DEL COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES.
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES.
DIRECTORA: *Prof. Aurora Ravina.*REDACTORES:

Prof. Alejandro Cristófori,

Prof. Aurora Ravina,

Prof. Gabriel A. Ribas,

Prof. Maria Cristina San Român.

AUXILIARES DE INVESTIGACION: Prof. Karin Grammatico;

Prof. Sergio Galiana.

CARTOGRAFO: Miguel Angel Forchi.

Texto general y selección documental: Prof. Daniel Lenci

ISBN de la obra: 987-503-310-3 ISBN tomo 2: 987-503-331-6

Impreso en Kollor Press S.A. Uruguay 124, Avellaneda, en el mes de enero de 2003.

El surgimiento de los populismos. Entre México y Brasil

"(...). Es oportuno reiterar que América Latina cuenta con múltiples y vastos recursos naturales, con grandes cuencas hidrográficas, con enormes extensiones de tierra susceptibles de cultivo, con pastos y bosques, con variados y ricos yacimientos minerales. Pero el principal recurso de nuestros países son sus hombres y mujeres: campesinos, obreros, estudiantes, técnicos e intelectuales conscientes de lo que deben a su pueblo, que día a día adquieren mayor conciencia de la necesidad de agruparse y luchar juntos, y que empiezan a comprender que solo ellos son capaces de romper los viejos moldes, de abrir nuevos horizontes, de asegurar la reivindicación que les es esencial y de crear condiciones que hagan posible que Latinoamérica liquide definitiva y cabalmente las causas de su atraso. ;Por qué se ha de temer al socialismo? ;Se le ha explicado al pueblo lo que es? Hasta hoy la campaña contra esta doctrina avanzada se la ha presentado al pueblo como un sistema dictatorial, como un sistema de represiones, como un sistema que desintegra la familia; cuando en el fondo de esta procaz campaña hay solo la defensa de los intereses económicos, por minorías que estorban el desenvolvimiento de la mayoría de la población que vive precariamente en éste y otros continentes. ¿Por qué nos prestamos los pueblos de Latinoamérica a respaldar una campaña como la anticomunista, que ha organizado el imperialismo y que tiene como auxiliares a la prensa grande internacional, la prensa grande de cada uno de nuestros países, campaña que solo sirve a sus intereses particulares? ¿Por qué prestarse el pueblo proletario a combatir sistemas progresistas, si el sistema capitalista (...) no ha sido capaz de resolver siguiera el problema de los 'sin trabajo'?" CARDENAS, LAZARO, Obras, t. III, México, UNAM, 1972.

"(...). El nacionalismo de Vargas precisa, entretanto, ser calificado. De manera general se puede afirmar que no abandonó la idea de la necesidad de una amplia ayuda externa para desarrollar el país. Aun cuando parecía buscar un desarrollo autónomo, no dejó de negociar recursos externos para los emprendimientos considerados claves. En su concepción, poder recurrir al financiamiento externo y alinear a Brasil bajo los Estados Unidos no implicaría herir la soberanía nacional, pues el capital extranjero debería entrar al país de acuerdo con sus términos y la política económica sería definida a partir de intereses internos (...). De esa manera, desarrollo integrado al capital extranjero y postura nacionalista no serían incompatibles para él (....)." CORSI, FRANCISCO LUIS, Estado Novo: Política Externa e Projeto Nacional, São Paulo, UNESP, 1999, (trad. D. L.).

"(...). La propaganda estadonovista construida con base en un Estado autoritario tenía como meta descalificar el pasado liberal que instaurara el desorden sin lograr vencer el atraso. Para legitimar el golpe de 1937 y la nueva política de Estado, los mensajes mostraban que la representación político-partidaria, además de una farsa, no se adecuaba a la realidad del país. La crítica a la imitación de las instituciones extranjeras, simbolizada por la oposición país legal-país real tenía como contrapartida la valorización de lo nacional en sus distintos niveles (...)" CAPELATO, MARIA HELENA, Multidoes em cena. Propaganda política no varguismo e no peronismo, São Paulo, Papirus, 1998 (trad. D. L.).



GETULIO VARGAS, PRESIDENTE DEL BRASIL, ACOMPAÑADO DEL GENERAL MANUEL ODRÍA, PRESIDENTE DEL PERÚ, DURANTE LA VISITA DEL PRIMERO A LIMA.

El surgimiento de los populismos. Los nuevos liderazgos

El surgimiento de los populismos tiene, como punto de referencia fundamental, la crisis de los años treinta, que alteró las bases de los modelos exportadores de materias primas con los cuales Latinoamérica se había integrado al mercado mundial. Europa en forma precipitada entró en un declive económico y redujo, como lo hizo Estados Unidos, en forma también considerable, las compras de bienes primarios. Las economías latinoamericanas no encontraron una salida alternativa para esos productos y cayeron drásticamente los precios unitarios y los volúmenes de exportación.

Los acontecimientos ocurridos en los centros industrializados golpearon en forma directa en todas las economías subdesarrolladas. Gran Bretaña, importante comprador de carnes y cereales, en la Conferencia Internacional de Ottawa (Canadá), realizada en 1932, estableció acuerdos preferenciales con sus colonias, miembros del Commonwealth, Comunidad Británica de Naciones, para la compra de materias primas y alimentos. La crisis del treinta repercutió definitivamente sobre las precarias situaciones políticas latinoamericanas y sus regímenes se verían al-

terados por golpes de Estado o por intentos de militarización de la escena política, como ya se ha dicho.

Los militares entran en escena

En distintos países, los militares habían intentado tomar el poder político o directamente lo habían ocupado. La Argentina, Brasil, Chile, Perú, Guatemala, El Salvador, Honduras, Cuba, entre otros, tuvieron a los militares en el centro de la escena política. Otros, como México, vivían su propia crisis constitucional, pero también con un fuerte protagonismo del sector militar.

La aceptación por las masas populares de los nuevos regímenes castrenses estuvo signada por las crisis de las respectivas elites políticas para encontrar una solución a las consecuencias económicas de la Depresión mundial y se cuestionaban los modelos de exportaciones de productos primarios existentes hasta entonces. Sin embargo, aunque es indiscutible el efecto que tuvo lo económico en la formulación de lo político, es necesario destacar que en América latina el fenómeno populista estuvo sujeto a diversos condicionamientos particulares de cada país. Aparecieron nuevos liderazgos que ofrecerían su impronta a las distintas situaciones que se originarían como respuesta a la nueva situación global. Los casos paradigmáticos de Getulio Vargas en Brasil y de Lázaro Cárdenas en México, que se analizarán en las páginas siguientes, así como los de Juan Perón en la Argentina, Luis Batlle en Uruguay, Jorge Gaitán en Colombia, José María Velazco Ibarra en Ecuador, Víctor Haya de la Torre en Perú, Víctor Paz Estenssoro en Bolivia, entre otros, crearon regímenes donde uno de sus componentes definitorios fue lo que, en clave weberiana, se denominaría como liderazgo carismático. Esa condición personal con la que los nuevos líderes políticos impregnarían a sus respectivas gestiones resultaría un factor determinante del pacto social sobre el que montarían sus respectivos proyectos políticos. En general, los nuevos liderazgos que se articularon a partir de 1930 respondían a los desafíos que planteaba la crisis, con variantes que fueron desde la búsqueda de nuevos vínculos comerciales más estrechos con las naciones industrializadas, aun a costa de renunciar a una parte considerable de la autonomía nacional, hasta el ensayo de vías de industrialización con distintos perfiles. Algunas de esas industrializaciones no eran incompatibles con lo señalado en primer término, pero otras entraban en una zona de franca disputa con las políticas de los países centrales.

Populismo y nacionalismo

El populismo tuvo en la alianza de clases su fundamento y, con los matices que adquirió en cada país, influyó como factor dinámico en el desarrollo industrial. La imposibilidad de obtener con facilidad bienes manufacturados en el mercado internacional hizo que los países que disponían, aunque más no fuera de una precaria base industrial, tuvieran ahora la posibilidad de ampliarla y desarrollarla. Era una búsqueda que la situación imponía para reemplazar los bienes que ahora escaseaban. Fueron, en general, cada una con sus particularidades, expansiones basadas en la sustitución de importaciones y se concentró en bienes de consumo, aunque algunos gobiernos intentaron, con escasa suerte, planificar la producción de bienes de capital. Sin embargo, su desarrollo requería un nivel de inversión cuantioso, que la mayoría de ellos no estaba en condiciones de realizar. Los sectores militares, por su parte, propiciaban un fuerte apoyo a las industrializaciones, puesto que veían en ellas una forma de obtener mayor autonomía económica y política. El nacionalismo militarista entendía que produciendo bienes industriales derivados, tanto del sector agrícola como minero, las economías latinoamericanas se integrarían adecuadamente y lograrían ser considerablemente autosuficientes. El sustento ideológico con que el populismo articuló el pacto social fue la exaltación de la mística nacional frente a la intromisión de los países centrales. Las consecuencias de las industrializaciones fueron complejas. Impactaron fuertemente en lo político sobre regimenes que mostrarían contradicciones, pues no estaban en condiciones de profundizar la ruptura con las oligarquías terratenientes que eran, en definitiva, las que financiaban el proceso de industrialización. Mientras tanto, se desarrollaban programas muy fuertes de reformas sociales, de los que las ma-



LÁZARO CÁRDENAS, PRESIDENTE DE MÉXICO ENTRE 1934 Y 1940.

LA "INFLEXION POPULISTA"...

"... Hasta ahora he hablado de estructuras sociales de manera completamente abstracta, fuera del tiempo. Pero en la realidad tales estructuras jamás existen como hechos estáticos y aislados. Su significado y su constelación están siempre sujetos a la evolución del tiempo histórico, ¿qué ha sido, exactamente, lo que ha precipitado las nuevas dictaduras militares sobre la correlación de clases que he citado? Esencialmente a mi parecer, lo que denominaré 'la inflexión populista'.

Los origenes del populismo latinoamericano son bien conocidos: una vez que comienza a desarrollarse un cierto grado de industrialización -por muy modesta que ésta sea al principio- bajo la corteza oligárquica tradicional empiezan a originarse presiones populares urbanas. Pero, así como el liberalismo latinoamericano del siglo pasado difería del liberalismo europeo en su carencia de un parlamentarismo censatario auténtico, el impulso populoso para ampliar el marco del Estado en el siglo XX tampoco logró desembocar rápidamente en una democracia representativa genuina del tipo que siguió el orden liberal del siglo pasado en Europa. Más bien, el resultado generalizado a partir de la depresión ha sido el establecimiento de regímenes populistas que desviaron las formas parlamentarias hacia las dictaduras plebiscitarias. Los casos más famosos son los de Vargas y Perón. Estos fueron regimenes que promovieron reformas materiales elementales para las masas urbanas, buscando al mismo tiempo acelerar el desarrollo económico nacional, sobre todo en la industria, sin asegurar libertades cívicas en una vida constitucional efectiva. El populismo, por decirlo así, negó principios liberales sin afirmar principios democráticos. Sin embargo, este populismo ha dotado típicamente a los sectores laborales de América latina de una nueva identidad y memoria política que, como hemos podido comprobar, resultó muy duradera y frecuentemente, capaz de generar mayorías electorales..

La mayoría de estos regímenes populistas tuvieron un origen o un contexto militar, si pensamos en la figura de Perón en Argentina, Vargas y los generales del 'Estado novo' en Brasil, y el propio MNR de Bolivia, con sus coroneles Toro y Busch en los años cuarenta. Las fuerzas armadas han sido los padres—o los padrinos—, se puede decir, del populismo latinoamericano en sus comienzos. Pero a medida que el proceso populista 'se iba desarrollando y ganaba en autonomía, crecía la inquietud de sus promotores originales, y ello por dos razones: por un lado, las fuerzas de las masas organizadas por el populismo adquirían cada vez mayor peso con el avance de la industrialización y, por el otro lado, y al mismo tiempo, las presiones distribucionistas sobre los modelos de acumulación de capital local iban incrementándose, conduciendo eventualmente a una inflación galopante sin precedentes…"

ANDERSON, PERRY, Democracia y dictadura en América Latina en la década del setenta [Cuadernos de Sociología], Buenos Aires, Universidad, 1988.



A DIFERENCIA DE LA EXPERIENCIA CARDENISTA, LA POLÍTICA LLEVADA ADELANTE POR VARGAS EN BRASIL NO INCLUYÓ, DELIBERADAMENTE, A LOS CAMPESINOS EN SU ALIANZA DE CLASES. LABRADOR DE CAFÉ (1940), PINTURA DEL ARTISTA BRASILEÑO CÁNDIDO PORTINARI.

sas populares, especialmente las urbanas, eran las beneficiarias. Desde comienzos del siglo XX, las clases trabajadoras habían experimentado un fuerte crecimiento demográfico en toda Latinoamérica y los populismos deberían crear los puestos de trabajo para esos obreros que iban aliándose y formando significativas corrientes sindicales.

Las nuevas formas políticas

Los cambios sociales y económicos perfilaron nuevas formas de expresión política. Algunos regímenes siguieron con la democracia electiva, donde los nuevos actores, provenientes de distintos ámbitos del mundo del trabajo, iban a tener un limitado acceso al poder, con la contienda electoral como mecanismo de representación. En algunos casos, los partidos orientados hacia la defensa de ese complejo mundo del trabajo fueron cooptados en las estructuras gubernamen-

tales, procesos no exentos de enfrentamientos sociales y políticos. En otros casos, la mayoría de los populismos se inclinó por la formación de alianzas sociales multiclasistas, que se articulaban por obra de políticas estatales, conformándose una elite industrial que empalmaba con la vitalización de los movimientos obreros. De esta manera, se establecían alianzas sociales proindustrialistas que unificaban los intereses sectoriales de obreros y empresarios detrás del objetivo de impulsar el desarrollo industrial y la distribución más equitativa de la riqueza. El subjetivismo político aparecía en la figura del líder nacional que equilibraba la alianza desde el manejo del aparato estatal. Los regímenes populistas contaron, generalmente, con una fuerte adhesión popular, aunque tuvieron en ciertas coyunturas tendencias semiautoritarias que, dado el carácter de la alianza social en la que se sustentaban, llevaban al en-

frentamiento con otros conjuntos de intereses, como el de los terratenientes, a quienes excluyó en muchas oportunidades. Por otro lado, la alianza social que expresaban obreros e industriales sería difícil de mantener en tiempos donde no existiera bonanza económica y al decaer la demanda internacional marcharon inexorablemente al conflicto, con el resultado de profundos enfrentamientos políticos. El mantenimiento de los regímenes populistas estuvo ligado en forma directa a la capacidad de los dirigentes carismáticos para conservar la hegemonía del poder, pero sería difícil provectarse al futuro una vez que los países desarrollados alteraran las balanzas comerciales favorables.

El México de Lázaro Cárdenas, 1934-1940

El ascenso político de Lázaro Cárdenas estuvo signado, en parte, por dos características importantes que marcarían el devenir de su gobierno. Por un lado, el hecho de no ser un político improvisado pese a su juventud, puesto que había sido gobernador de Michoacán, había ocupado, también, cargos partidarios importantes y, a su vez, era un militar que conocía profundamente la estructura del ejército donde, antes de asumir la presidencia, había sido comandante de varias jefaturas de operaciones. Sin embargo, se cuestionaba su capacidad intelectual, presuponiéndose que no iba a poder librarse de la influencia paternalista del general Plutarco Elías Calles, que era seguramente quien hasta entonces manejaba la trama del poder. Una expresión de esta situación fue la conformación de su primer gabinete, donde había hombres que respondían directamente al callismo y otros que lo hacían en forma indirecta, siendo el grupo cardenista muy minoritario. Las convulsiônes sociales que motivaron su ascenso, las huelgas generalizadas, que el presidente Cárdenas -llegado al cargo en 1934- toleraba, dieron pie, en parte, a la reacción callista, que se trasladó inmediatamente al Congreso, donde una líPLUTARCO ELÍAS CALLES Y LÁZARO CÁRDENAS FUERON DOS FIGURAS CENTRALES DE LA POLÍTICA MEXICANA DE LA DÉCADA DE 1930.





PORTADA DEL PLAN SEXENAL QUE EL PARTIDO NACIONAL REVOLUCIONARIO (PNR) PROPONÍA PARA EL NUEVO PERÍODO DE GOBIERNO A INICIARSE EN 1934. LÁZARO CÁRDENAS, EL CANDIDATO A PRESIDENTE, AFIRMABA QUE EL PROGRAMA EN CUESTIÓN HARÍA DE "MÉXICO UN PAÍS RESPONSABLE Y FUERTE IQUE HABRÍA DE ASEGURAR] LA PROSPERIDAD EFECTIVA PARA TODOS LOS HOMBRES DE TRABAJO Y PARA SUS HOGARES".

nea minoritaria se identificaba con la izquierda y con Cárdenas, mientras otra, mayoritaria, se identificada con Calles. A las distintas manifestaciones opositoras del callismo, Cárdenas les respondió presionando a los jefes de operaciones militares y exigiendo la renuncia a los miembros del gabinete y al presidente del PNR. La acción fue rápida, reflejo de un olfato político que hizo que el callismo no pudiera reaccionar. Era el fin del "maximato" y el inicio de la época cardenista. El cardenismo lograría recuperar la institución presidencial como órgano central de la política mexicana, dotándolo de una alta capacidad decisoria. Designó un nuevo gabinete, prácticamente integrado por hombres suyos e inició una ofensiva, desde el partido, contra los legisladores que se le habían opuesto. No se detuvo aquí sino que desarticuló también a los gobernadores que no se integraban al modelo que llevaba adelante. La última ofensiva fue contra la dirección del propio partido, donde colocó a Silvano Barba González, un hombre que le respondía plenamente. La otra estructura clave era el ejército, donde un hombre de su total confianza, el general Andrés Figueroa, fue nombrado para el manejo de la Secretaría de Guerra, desde donde se desplegó una arremetida contra los *callistas* que manejaban la Dirección de Educación Militar y contra otros jefes de guarniciones menores.

Los nuevos actores sociales

La irrupción del cardenismo, pero sobre todo el hecho de deshacerse del callismo, hizo que la presidencia buscara la estructuración de su alianza social con la participación de los sectores populares. Las organizaciones de masas entraron en la escena política con otra dimensión y el cardenismo adoptó con relación a la clase mexicana más privilegiada, la terrateniente, una política de hostilidad, fundada, en parte, en su necesidad de satisfacer las demandas de vastos sectores campesinos que constituían su base de sustentación más sólida. La legislación laboral se amplió con medidas que favorecieron a los campesinos, en el marco de propiedades latifundistas que ahora se dividirían. Sin duda, el cardenismo significó un punto de inflexión para la economía agraria, puesto que después de ese período la agricultura mexicana no volvió a ser la misma. Se hicieron expropiaciones en latifundios centrales, en el corazón mismo de los dominios de la oligarquía terrateniente; al finalizar el cardenismo, los ejidos (propiedades co-

munales) representaban casi la mitad de la superficie cultivada de México y también se habían multiplicado las pequeñas explotaciones agrarias individuales, que concitaron la adhesión y el apoyo decidido de los sectores campesinos a este proceso de corte revolucionario. En cuanto al movimiento obrero, luego de varias disputas, el cardenismo terminaría asumiendo la hegemonía del proceso de unidad con la creación, a principios de 1936, de la C. T. M. (Confederación de Trabajadores de México). El movimiento obrero fue, a partir de su central unificada, un sostén directo del proceso revolucionario, pero nunca lo fue de manera tan incondicional como el campesinado. Este había sido un aporte fundamental a partir de la C. C. M. (Confederación Campesina Mexicana) al propulsar la candidatura de Cárdenas. Fue sobre esta base que luego se formó la C. N. C. (Confederación Nacional Campesina) que planteó dos ejes muy claros para su accionar político: "la lucha de clases" y la "socialización de la tierra". El campesinado fue el sector que más se benefició con la política del cardenismo, consistente en transferir recursos del sector industrial y de servicios, al rural. Los ejidos tuvieron muchas dificultades para proveerse de insumos, puesto que no se



LA POLÍTICA AGRARIA DEL CARDENISMO RESULTÓ MUY BENEFICIOSA PARA EL CAMPESINO MEXICANO. A TRAVÉS DE UNA AMPLIA GAMA DE ACCIONES EMANADAS DESDE EL ESTADO LA POBLACIÓN RURAL EVIDENCIÓ UN NOTABLE MEJORAMIENTO EN SUS CONDICIONES DE VIDA. ILUSTRACIÓN DE ÉPOCA TOMADA DE UNA PUBLICACIÓN OFICIAL DEL PNR.

EL PRESIDENTE
CÁRDENAS
OTORGA TIERRAS
A LOS CAMPESINOS.



obtenía fácilmente el capital necesario, los fertilizantes, etc., a los que había que reemplazar con el uso de la tierra y la adopción de políticas de trabajo intensivas. El desempleo rural bajó y si bien el desarrollo del autoconsumo motivó protestas en los sectores urbanos por la suba de los precios de algunos productos, los sectores campesinos vieron mejorar notablemente sus condiciones de vida. La percepción que del proceso tenían las masas campesinas era muy claro, mejoraban su consumo, potenciaban su crecimiento familiar, vivían con mayor dignidad, aunque la reforma agraria no propiciara un crecimiento inmediato de la economía en términos globales.

La industrialización inducida

El cardenismo pretendió modificar el esquema conceptual por el cual se entendía a la industrialización como un sinónimo de la modernización capitalista. Las ideas que sustentaban tal pretensión estaban basadas en la búsqueda del aprovechamiento de las experiencias capitalistas en el mundo, en el sentido de que se evitaría repetir los costos sociales que ellas habían tenido. La originalidad del proyecto consistía en la "industrialización inducida con fuerte grado de conciencia social". Los ejidos y las pequeñas comunidades industriales eran la base del programa, donde la industria se subordinaría, de alguna manera, a una sociedad de tipo agrario. En la mirada del cardenismo, el México ideal era esa especie de "socialismo agrario" que imagina-

ba: un país predominantemente agrícola, rural y basado en el desarrollo del cooperativismo. Era un modelo de diseño diferente al de otras experiencias latinoamericanas, como la argentina o la brasileña, que estructuraron su industrialización basándola en la sustitución de importaciones. En la idea del cardenismo, una vertiente del populismo que se inclinó preferentemente hacia la izquierda del arco ideológico, la meta era el desarrollo integral de la sociedad y de los individuos al que debían subordinarse el afán industrializador y el crecimiento de la producción. Sin embargo, más temprano que tarde, la burguesía y no las cooperativas agrarias sería la que terminaría manejando el proceso económico con el apoyo decidido del Estado que intervendría en la economía.

Petróleo: expropiaciones y conflictos

Una de las claves para entender el conflicto petrolero es remontarse a 1922, cuando la gran producción petrolera mexicana empezó a declinar. La actividad petrolera mundial tenía ahora sus raíces en la lejana Persia, como en las vecinas Colombia y Venezuela. Esta situación mexicana —el país era un productor casi marginal por esos años veinte— empezó a cambiar cuando, en 1930, se descubrieron los yacimientos de Poza Rica. El hallazgo despertó el interés de inversionistas ingleses, dispuestos a explotar estas nuevas cuencas, aunque desconfiaban de que el cardenismo, una vez insta-

lado y sostenido en su política nacionalista, obstaculizara el proyecto. Recién en 1937, los empresarios ingleses y el gobierno mexicano llegaron a un punto de acuerdo sobre la explotación de Poza Rica. El gobierno se afirmó en su posición cuando logró que, a cambio del usufructo de uno de los petróleos más importantes, los ingleses reconocieran el derecho original de propiedad de la nación mexicana sobre todos los yacimientos de hidrocarburos, pagando importantes regalías. Los norteamericanos, que seguían paso a paso esta negociación, se alarmaron, no sólo por el tipo de acuerdo, sino también por la "ley de expropiación" que el Congreso aprobó en 1936, donde se establecía que el gobierno mexicano podía nacionalizar por causa de utilidad pública cualquier tipo de propiedad y pagarla de acuerdo con su valor fiscal, que obviamente era menor que el del mercado, otorgándose diez años de plazo para pagar desde el momento de tomarse la decisión de hacerlo.

El Estado y los sindicatos

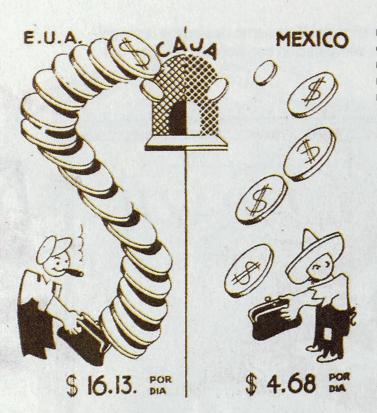
Las empresas petroleras entraron en conflicto con el gobierno, pero lo inusual del caso fue que el conflicto no estalló por el control del subsuelo, como todos imaginaban, sino por un enfrentamiento entre los obreros y el empresariado por su política salarial. Los trabajadores petroleros, que estaban entre los mejor pagados del país y que conformaban distintos sindicatos porque entre sus déficit políticos tenían el de no haber podido

La propaganda oficial brasileña de los años del Varguismo destacaba la magnitud del territorio y de su población, en comparación con Europa, Estados Unidos y el resto de América del Sur.



COME TO BRAZIL

ALL OF BRAZIL IS HABITABLE AND POSSESSES INEXAUSTIBLE NATURAL RESOURCES. BRAZIL IS THE GREATEST COFFEE PRODUCER IN THE WORLD: 22,883.000 sacks of 60 Kilograms a year.



EN 1936, EL CONGRESO MEXICANO APROBÓ LA "LEY DE EXPROPIACIÓN" QUE AFECTÓ A INVERSIONES EXTRANJERAS EN EL ÁREA DEL PETRÓLEO. ESTA ILUSTRACIÓN DE LA ÉPOCA COMPARA LOS SALARIOS PAGADOS POR LAS EMPRESAS NORTEAMERICANAS A LOS TRABAJADORES PETROLEROS EN EE.UU. Y EN MÉXICO.

lograr la unidad sindical, se reunieron en 1935 en el Distrito Federal y crearon el S. T. P. R. M. (Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana). De inmediato se afilió a la C. T. M. (Central de Trabajadores Mexicanos) y planteó la negociación, con las empresas, de su primer convenio colectivo de trabajo. Las tratativas se enturbiaron rápidamente; la traba fundamental la pondría el sector patronal al ofrecer la quinta parte de lo solicitado por los obreros. El gobierno, ante las dificultades que se desprendían del conflicto por la posibilidad de desabastecimiento de combustible, lo caracterizó como "conflicto económico". La Junta Federal de Conciliación y Arbitraje nombró una comisión que dictaminó, en un expediente voluminoso con conclusiones tajantes, la condena de las empresas, por su rol histórico en la producción petrolera, a mejorar la oferta salarial, pues estaban en condiciones de pagarla. Mientras tanto, las empresas llegaban con sus quejas y propuestas hasta la Suprema Corte de Justicia, al tiempo que presionaban retirando sus depósitos bancarios. El 1º de marzo de 1938, la máxima instancia judicial falló obligando a las empresas a otorgar el aumento, lo que fue rechazado de cuajo por éstas. El rechazo implicaba no aceptar las leyes mexicanas y de-

sobedecer las instancias judiciales más altas del país, con lo cual se ponía en tela de juicio la "soberanía nacional". El gobierno debería responder, si no quería perder el prestigio que tenía entre las masas populares.

¿Intervención o expropiación?

Muchos entendían que el paso correcto era que Cárdenas decretara una intervención en las empresas que, entre otras medidas, debían ejecutar el aumento dispuesto por la Justicia. La medida se veía como algo pasajero, porque después de un tiempo las empresas retomarían el control. El general Cárdenas produjo un verdadero golpe de efecto cuando anunció que había decidido expropiar a las petroleras, por el hecho de no aceptar una decisión del más alto Tribunal, desconocerlo en forma irrespetuosa, en una actitud con la cual hasta la misma soberanía nacional quedaba cuestionada. Reconoció que los bienes se pagarían adecuadamente, aunque México había tomado en ese marzo de 1938 una medida que tendría gran trascendencia en la historia latinoamericana.

Con la sugerencia del embajador estadounidense acerca de que el "buen vecino" no debía intervenir, circunstancia que no alcanzaba a ocultar su disgusto para con la decisión de Cárdenas, México entraba en un proceso de profunda movilización popular que involucraría a todo el país. Fue de tal magnitud que sectores otrora críticos, como el movimiento estudiantil, ahora resultaban solidarios con las medidas del gobierno, con las cuales se identificaban.

Gran Bretaña, por vía diplomática, hizo conocer sus quejas en el sentido de afirmar que México no estaba en condiciones de pagar aquello que había prometido y, lejos de atemperar los ánimos, exaltó todavía más los sentimientos nacionales.

El general Cárdenas decidió la emisión de bonos para formar un fondo compensatorio y se formó un Comité de Unidad Mexicana Pro Liberación Económica cuyo objetivo era recibir donativos del pueblo. Aunque contó con la respuesta positiva de la ciudadanía que donó joyas, dinero y otras pertenencias, obviamente estaba muy lejos de llegar a la cifra que se necesitaba. Sin embargo, el objetivo político de demostrar hasta dónde llegaba el grado de adhesión popular a las medidas estaba cumplido. El mismo embajador estadounidense informaba a sus superiores que la medida expropiatoria sería firme.

Son soberanos, pero nosotros bloqueamos

Para 1938, las inversiones petroleras inglesas eran más importantes que las norteamericanas, pero, sin embargo, fue el gobierno estadounidense el más conflictivo frente a la política de expropiaciones del cardenismo. Estados Unidos reconoció a México como país soberano así como su derecho a nacionalizar la propiedad de las empresas extranjeras, pero quería cobrar en forma inmediata los bienes de la expropiación. México quería pagar de acuerdo con las posibilidades de financiación que la ley establecía. Estados Unidos sostenía que el pago diferido no era expropiación sino confiscación, y ello iba a contramarcha del derecho internacional. Por supuesto, Estados Unidos sostenía que el monto indemnizatorio debía incluir el petróleo todavía no extraído. También rechazaron la propuesta de Cárdenas de pagar con combustible y TORRES DE UNA EXPLOTACIÓN PETROLERA NORTEAMERICANA.

LUEGO DE LA NACIONALIZACIÓN DEL PETRÓLEO DECRETADA
POR CÁRDENAS, LAS EMPRESAS DE ESTE ORIGEN INTENTARON

AISLAR A MÉXICO E IMPEDIRLE EL ACCESO A LAS NUEVAS

TECNOLOGÍAS DE EXPLOTACIÓN.

plantearon, como única solución, que se devolviera lo tomado, planteo este último que Cárdenas rechazó de plano. Se desató, entonces, un fuerte bloqueo internacional sobre el petróleo mexicano por parte de las empresas norteamericanas, e impulsaron campañas para que no tuvieran acceso a los equipos necesarios para poder seguir realizando la producción. PEMEX (Petróleos Mexicanos) pasó momentos muy angustiosos, pero logró burlar, parcialmente, el bloqueo e intercambiar petróleo por equipos y otros productos con los países fascistas. Durante la guerra se perdieron mercados europeos y México, hasta prácticamente 1975, fue un exportador menor de crudo. PEMEX se dedicó a cubrir la demanda interna, que iba en notable crecimiento. Las presiones norteamericanas no utilizaron en forma directa la fuerza porque estaban enrolados en la política de "buena vecindad" impuesta por Roosevelt, con el fin de frenar el ascenso del fascismo. Respetó la soberanía mexicana a pesar de que varias empresas se perjudicaban considerablemente. En 1940, Cárdenas indemnizó a la empresa Sinclair (parte en combustible y parte en efectivo), pero la Standard Oil, la más importante de las petroleras norteameri-

canas, era francamente hostil a cualquier arreglo. Cuando el general Cárdenas abandonó la presidencia, no se había llegado a un acuerdo definitivo, pero en los círculos de poder y de la intelectualidad mexicana se pensaba que el petróleo debía ser manejado única y exclusivamente por México. Las expropiaciones de 1938 fueron el punto más álgido del cardenismo y una de las creaciones más originales del populismo mexicano. Sin embargo, su costo fue alto, porque la

crisis interna, motivada en parte por las presiones externas, demoró notablemente el programa de reformas. Esto obligó a Cárdenas a contemporizar con dirigentes del partido que le pidieron un freno para las medidas revolucionarias. Lo sucedió en la presidencia el general Manuel Avila Camacho, inaugurando una época en donde, para muchos, el camino del "socialismo a la mexicana" había terminado, no obstante que el partido del gobierno continuaba soste-

EL "BUEN VECINO" NO DEBÍA INTERVENIR...

"(...) Roosevelt prefirió mantenerse alejado de la contienda. Limitó sus intervenciones a señalar que la promesa de pago de Cárdenas le parecía satisfactoria, siempre y cuando fuera inmediata, y que no estaba de acuerdo con las reclamaciones excesivas de las empresas. De esta suerte, el presidente de los Estados Unidos se negó a sacrificar su política de solidaridad hemisférica en un momento de crisis mundial.

Por su parte, los dueños se negaban a negociar. Exigieron la intervención de los Estados Unidos y emprendieron una campaña de propaganda, violenta e injuriosa, contra el régimen cardenista. Se las arreglaron para boicotear los embarques y ventas mundiales del combustible mexicano. Ningún buque cisterna quería servir a PEMEX. Tampoco hubo firma

norteamericana que le vendiera el equipo de extracción y refinación que necesitaba. Los turistas se alejaron de México. El comercio sufrió grandes pérdidas y la falta de divisas extranjeras coadyuvó a una recesión.

Sin embargo, ni la Casa Blanca ni las compañías petroleras podían hacer más. Aunque se temía que otros países siguieran el ejemplo de México, era imposible obligar a Cárdenas a dar marcha atrás. El "buen vecino" no debía intervenir y el recurso de un golpe de Estado podía dar entrada a grupos de derecha, partidarios, por ende, de los poderes fascistas...."

MOYANO PAHISSA, ANGELA Y OTROS, Estados Unidos de América. Síntesis de su historia, México, Instituto Mora, 1991, p. 240.





EL PRESIDENTE DEL BRASIL GETULIO VARGAS JUNTO A SU PAR ARGENTINO, EL GRAL. AGUSTÍN P. JUSTO, EN UNA FIESTA HÍPICA EN RÍO DE JANEIRO, OCTUBRE DE 1933.

niendo que el motor de la revolución era, como siempre, la lucha de clases, junto a los ejidos, las cooperativas y la intervención estatal.

Brasil: el ascenso de Getulio Vargas

La crisis del treinta también influyó en la aparición de Getulio Vargas en la escena política brasileña, cuando a raíz de un profundo quebranto económico, social y político el presidente Washington Luis no llegó a terminar su mandato.

El presidente persistía en plantear la estrategia económica brasileña ante la crisis manteniendo una divisa fuerte, lo que en la práctica significaba mantener la estabilidad de la moneda brasileña en oro o libras esterlinas inglesas. Las reservas se agotaron rápidamente y ello forzó al gobierno a suspender la convertibilidad. Los más afectados fueron los cafetaleros, que tuvieron una cosecha invendible, mientras que las medidas del gobierno sólo favorecían a los banqueros que funcionaban al unísono con las empresas extranjeras. Por entonces entrarían en escena los militares que aprovecharían la figura de Getulio Vargas para llevar adelante sus planes políticos. Este dirigente político riograndense había sido candidato a la presidencia -por la Alianza Liberal, una coalición política, como ya se ha señalado, de sectores prove-

nientes de Minas Gerais, Paraíba y Rio Grande do Sul- y había sido derrotado por el oficialista Julio Prestes, apoyado por Washington Luis. Vargas intentó jugar dentro del sistema político, pero los sectores que lo acompañaban eran grupos disidentes de varios estados, con muchas pretensiones de llegar al poder del cual se sentían desplazados además de sufrir la consecuencia de sus políticas económicas. En octubre de 1930, cuando la alta jerarquía militar depuso al presidente Washington Luis, le otorgó el poder a Getulio Vargas como presidente de un gobierno provisional. El gabinete nacional se invocaría como parte de una "revolución" para encontrar justificativos a ciertos pasos cargados de originalidad política, pero con grados muy altos de arbitrariedad. No obstante, es 1930, y especialmente el ascenso de Vargas, un punto de inflexión de la historia brasileña. Eran pocos los que creían que Vargas se iba a proyectar como un dirigente de la envergadura que realmente demostró.

Cuando los mandos militares derrocaron al presidente, se advirtió el rumbo político que marcaría el cambio aunque algunos oficiales intentaron retener el poder. Sin embargo, la presión de la Alianza Liberal fue demasiado grande. Los tres comandantes le otorgaron el poder a Vargas quien, aunque sería un presidente

provisional, se mantendría en el cargo durante cuatro años. Uno de los rasgos salientes del inicio del varguismo fue el hecho de que gobernaría por medio de decretos y emprendería un movimiento muy eficaz para consolidar el poder. Se movió muy rápido para reemplazar a los gobernadores de casi todos los estados mientras reagrupaba a las fuerzas políticas de San Pablo. Tal vez, el acontecimiento político más importante de este proceso de consolidación de poder haya sido la desarticulación del famoso movimiento de los "tenentes" que, a pesar de que había sido muy combativo y llevaba sobre sus espaldas la experiencia de la Gran Marcha, sin embargo nunca había podido tener una organización coherente y una propuesta política acabada. Un poco por incapacidad y otro poco por la represión policial, la organización "tenentista" terminó disolviéndose. El fortalecimiento político de Vargas se manifestó durante la Asamblea Constituyente que se realizó en 1933-1934. Se dictó una nueva Constitución que, pese a no diferir mucho de la anterior, sin embargo contenía las primeras medidas nacionalistas que ponían restricciones a la propiedad extranjera de la tierra. A partir de 1934 Brasil entraría en un momento de profundas agitaciones políticas. Afianzarían su protagonismo político dos movimientos muy comprometidos con la movilización popular y con claros encuadres ideológicos. Uno era la ALN (Alianza Libertadora Nacional), creada en 1935, que respondía a la orientación del Partido Comunista, con apoyo de socialistas y otras fuerzas. El otro sector, liderado por Plínio Salgado, figura política proveniente de la literatura, se identificaba como integrista, con una orientación ideológica cristiana, tradicionalista y nacional, con un estilo de funcionamiento paramilitar, que incluía formaciones con filas uniformadas, vestidos con camisas verdes, con fuertes vinculaciones con la embajada ' italiana. Los enfrentamientos entre estos sectores se fueron incrementando y el gobierno decidió actuar contra la coalición que encabezaba el comunismo. El cambio de rumbo de la ALN, que proponía ahora una insurrección revolucionaria, le entregó al varguismo los elementos necesarios para avanzar en la posibilidad de decretar el estado de sitio, con la consiguiente suspensión de las garantías constitucionales. El Congreso, dócil ante el Poder Ejecutivo, lo votó inmediatamente y se inició una campaña de represión muy dura contra toda la izquierda



EL ESTADO NOVO SE CARACTERIZÓ POR UNA FUERTE CENTRALIZACIÓN DEL APARATO DE ESTADO Y UN MARCADO INTERVENCIONISMO ECONÓMICO QUE BUSCABA FAVORECER LA ECONOMÍA NACIONAL. INSTITUTO DEL CACAO EN LA CIUDAD DE BAHÍA.



CORDELL HULL, SECRETARIO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS, DESEMPEÑÓ UN PAPEL MUY IMPORTANTE EN LAS RELACIONES DE SU PAÍS CON AMÉRICA LATINA.

en general. Los *integristas*, viendo que disminuía la fuerza de su principal opositor, consideraron que su turno en el poder estaba realmente muy cerca.

El surgimiento del "Estado Novo"

Las elecciones presidenciales iban a ser en 1938, pero el 10 de noviembre de 1937 Vargas leyó por radio el texto de otra Constitución. Los hechos demostraban que otra intervención militar se había consumado. Se disolvió el Congreso y los soldados ocuparon sus edificios. Brasil entraba en lo que se denominó el Estado Novo, una experiencia de carácter corporativista, inspirada en el fascismo de Mussolini. Las promesas de respetar la Constitución no fueron cumplidas y el autoritarismo político se adueñó del nuevo escenario. Los integristas comenzaron a discutir en qué términos debían ingresar al gobierno, pero lentamente se fueron desilusionando y desarticulando. El último intento fue la frustrada ocupación de la residencia presidencial y, después de varias escaramuzas, las unidades del ejército controlaron la situación, detuvieron a los integristas que aún resistían y Salgado se exilió poniendo fin a esta experiencia. Vargas no tenía ahora confrontación política y fue en el marco del mismo golpe que se eligió a sí mismo por un período

constitucional que se extendería hasta 1943. Para esa fecha, la Guerra mundial le dio los argumentos necesarios para seguir dos años más. Vargas desplegó una política exterior muy interesante, cuando negoció hábilmente con los Estados Unidos. A cambio de las ventas de materias primas se construyó una red de instalaciones aéreas y navales. Se levantó una gran acería en Volta Redonda, para la que Estados Unidos prometió su ayuda económica, primer caso de una inversión norteamericana hecha para favorecer la industrialización en un país de los llamados periféricos.

Se consolidó una fuerte centralización que implicó la creación de un Estado empresario, interventor y proteccionista en materia económica, impulsor de monopolios comerciales y de la fabricación, por ejemplo, de motores y camiones. Los trabajadores se sentían contenidos y protegidos por el código laboral de 1943, que otorgaba ventajas y establecía reglas en las relaciones entre empresarios y obreros. Los sindicatos estaban integrados al gobierno, debían actuar como órganos de colaboración con las autoridades públicas y subordinar cualquier interés económico o profesional al interés nacional. Las condiciones de afiliación a los sindicatos otorgaban al Estado un poder de control muy extenso; dependían completamente de él en materia financiera y les estaba condicionada la designación de autoridades sindicales. El Estado Novo fue una creación que logró el desarrollo industrial y favoreció a los trabajadores; sin embargo, la libertad de acción de que disponían las fuerzas de seguridad se transformó en su faceta más cuestionable. La tortura, la persecución y la presión a las empresas eran corrientes, mientras en el ámbito de la cultura, la discriminación por la censura representaba el castigo cotidiano. En 1945, Vargas realizó un último intento de permanecer en el poder, mediante un "giro a la izquierda": un severo decreto "antimonopolio" arbitraba las medidas necesarias para restringir el papel de las empresas extranjeras en Brasil. Pero su tiempo se había agotado por las presiones de Estados Unidos, que no aceptaba va su política, sumando esto a sectores brasileños que expresaban parecidas opiniones. Ese mismo año, una fuerte oposición de partidos de izquierda y de fuerzas liberales, junto a presiones militares, puso a Vargas en la disyuntiva de elegir entre ser depuesto o renunciar. Se negó a lo primero y fue depuesto por los militares. Se abrían las puertas de una nueva etapa republicana; Eurico Dutra, un hombre proveniente del militarismo, asumiría el poder al amparo de la Constitución.

Documentos

¡Hemos alcanzado la meta?

Roosevelt, en 1936, hacia un balance del Nuevo Trato, y expresaba: "(...) Volvamos a preguntar: ¡Hemos alcanzado la meta de nuestra visión de aquel 4 de marzo de 1933 (...). Veo una gran Nación sobre un gran continente, bendecida con una gran riqueza de recursos naturales.(...). Pero hay aquí un desafío a nuestra democracia; en esta Nación veo decenas de millones de sus ciudadanos -una parte substancial de su población total- a quienes en este preciso momento, se les niega la porción más grande de lo que los niveles más bajos llaman las necesidades de la vida (...). Veo un tercio de la población mal albergado, mal vestido, mal nutrido (....)." HUBERMAN, LEO, Nosotros el pueblo, historia de Estados Unidos, México, Nuestro Tiempo, 1977, pp. 397.

"Presiones y petróleo..."

"(...). En los últimos días de diciembre de 1937, la situación económica del gobierno fue un tanto difícil debido a las campañas que las empresas petroleras han venido haciendo en contra de los intereses del país, negándose a obedecer el laudo de la Comisión Pericial, que estudió las posibilidades económicas de las propias empresas para atender las demandas de sus trabajadores, laudo que fue ratificado por la Junta. Simultáneamente emprendieron una intensa labor de prensa en el exterior; gestionaron ante sus gobiernos protección de sus intereses; suspendieron las ventas de sus productos a crédito y retiraron de los bancos sus depósitos, ocasionando con todo esto que la reserva monetaria bajara considerablemente. Sin embargo, no lograron hacerla descender al extremo de producir una crisis grave en la vida económica del país. Muy estimulante fue para el gobierno que el pueblo no manifestara alarma por la actitud de las empresas. El día 30 de diciembre el subsecretario de Estado del gobierno norteamericano pidió al embajador de México, Dr. Castillo Nájera, y al Secretario de Hacienda, Lic. Eduardo Suárez, trasmitieran al gobierno de México, solicitud de que el caso de las empresas petroleras se dejara a la resolución de la Suprema Corte de Justicia, ante quien ya habían recurrido en amparo, y pedían, además, que las autoridades del trabajo no condenaran a las empresas al pago inmediato de los salarios caídos. Se les contestó no procedía incluirlas en la suspensión (...)." México, DF, 1º de enero de 1938, CARDENAS, LAZARO, Obras. Apuntes 1913-40, t. 1, México, UNAM, 1972, pp. 381-2.

"El embajador flexible"

Cuando en marzo de 1938 se anunció la nacionalización del petróleo mexicano, el embajador en México, Josephus Daniels, aconsejó llegar rápidamente a un acuerdo. "(...) la política del buen vecino se hallará en pelígro (...). Si se prolonga la controversia petrolera, los mexicanos pensarán que se les presiona en una forma equivalente a la intervención. A menos de que ahora se arregle ese asunto (...) México y toda la América Latina perderán la fe en la política del 'buen vecino' (...). Debemos actuar ahora mismo (...)." MOYANO PAHISSA, A. Y OTROS, op. cit., p. 239.

La "imposibilidad" de cumplir....

"(...). En el conflicto de las empresas petroleras con sus trabajadores, a petición de las dos partes, el gobierno designó una comisión que hiciera estudio de las peticiones obreras, para conocer si las empresas están o no en condiciones de atender las demandas del sindicato. El resultado del estudio fue favorable a los trabajadores, señalando que las empresas pueden cubrir el aumento de veintiséis millones trescientos mil pesos. Las empresas no conformes recurrieron al amparo que les fue negado por la Suprema Corte de Justicia. El día 7 del actual pidieron a los re-

presentantes de las empresas petroleras, por conducto de la Embajada de Estados Unidos, los recibiera, y los atendí. Manifestaron se encontraban sus empresas imposibilitadas para cumplir el laudo que fijó los veintiséis millones de aumento a los trabajadores, y contestaron si podría aplazarse su cumplimiento. Se les contestó que el proceso había terminado..." México, 9 de marzo de 1938. CARDENAS, LAZARO, op. cit., pp. 386-7.

¿Vender petróleo es nazismo?

"(...). Las compañías petroleras han continuado con más vigor su campaña periodística en contra de México. La prensa americana al servicio de sus intereses habla frecuentemente de que la política de México es contraria a los intereses del gobierno y del pueblo americano, por el hecho de que nuestro petróleo esté siendo vendido a Alemania. Hacen el cargo de que la política de México da un flanco hacia el nazismo. Y ante la campaña de intrigas, ¿qué hace el gobierno 'demócrata' de Estados Unidos? Decirnos a través de su Departamento de Estado y en pláticas amistosas que la situación es muy delicada, que el pueblo de Estados Unidos se está impresionando por los rumores del nazismo y que desea ver que se llega a un pronto arreglo con las compañías petroleras. México contesta que desde el día en que verificó la expropiación, se anunció públicamente estar dispuesto el gobierno a cubrir la indemnización y a arreglar la forma de pago. Y México insiste hoy en que se diga a las compañías petroleras que deben venir ante las autoridades para convenir el pago (...)." México, 5 de febrero de 1939. CARDENAS, LAZARO, op. cit., p. 406.

El "Estado Novo" vencedor

"(...). La actividad de este decenio déjase ver bien claramente en las cifras enunciadas y revela un hecho de tras-

cendental importancia: el valor de la producción industrial mostróse superior al de la producción agrícola. Esto quiere decir que el país alcanzó su fase de crecimiento equilibrado, redimiéndose poco a poco de la dependencia económica que es característica de los productos exclusivos de materias primas y de géneros alimenticios. Ya alcanzamos el grado de progreso suficiente en las industrias de transformación y, felizmente, vimos coronado de éxito nuestro esfuerzo en la preparación de las bases de una etapa superior de desenvolvimiento. El Estado Nuevo venció los arraigados preconceptos que dominaron en materia económica durante cincuenta años y que nos ligaban a la situación de país semicolonial, fatalmente condenado a vender productos de la tierra y comprar manufacturas. (...). Las pesquisas de los dos últimos años destruyeron, por completo, esas ideas falsas. El petróleo que se decía inexistente en territorio nacional, brotó en los pozos de Lobato, y gracias a la persistencia del gobierno, satisfará en breve una buena cuota del consumo actual. (...)." VARGAS, GETULIO, Discurso presidencial del 10 de noviembre a las clases conservadoras y proletarias, Río de Janeiro, 1940, p. 8.

Unicamente en forma pacífica

"(...). El orden regido por la ley en las relaciones internacionales requiere que las disputas entre naciones se resuelvan únicamente por el procedimiento pacífico, que los tratados y acuerdos, una vez concertados, sean revisados únicamente por el método del ajuste pacífico. Es necesario para la paz y para la tranquilidad del organismo político del Estado bien ordenado que cada uno se abstenga de individualismos excesivos y resuelva las diferencias por medios pacíficos y, cuando sea menester, por el

procedimiento judicial. Esto lo admitirá, toda persona bien intencionada (...), y agrega (...) si el orden regido por la ley ha de ser perdurable y efectivo, es esencial que el comercio y los demás medios de relación económica entre las Naciones sean guiados por estos principios de transacción equitativa y tratamiento igualitario (...)." HULL, COR-DELL: "El Derecho Internacional y la ley de la selva"; discurso del secretario de Estado de los Estados Unidos, La Prensa, Buenos Aires, 1940, p. 8.

Brasil se proyecta al mundo

"(...). La proyección internacional del Brasil se amplió de modo notable en los diez últimos años, y expresa la justificada confianza con que los otros países aprecian nuestras actitudes de corrección y de lealtad. Llamados a intervenir en dos importantes diferencias internacionales en América del Sur, vimos coronadas de éxito nuestras gestiones en el incidente de Leticia y en la guerra del Chaco. Tomamos parte relevante en las tres reuniones panamericanas de Buenos Aires, Panamá y La Habana, donde nuestros puntos de vista alcanzaron siempre aprobación y, hace poco, lanzamos la idea, recibida con manifestaciones de general agrado, de reunir en la Amazonia, una conferencia de las naciones limítrofes, interesados en los problemas de tráfico de la gran arteria fluvial. Las demarcaciones de fronteras fueron llevadas a término v. con la firma de los últimos protocolos, se completó el trabajo de la integración territorial. En la guerra desencadenada en otros continentes, guardamos posición de estricta neutralidad, alabada hasta por los propios contendientes, y así pretendemos continuar, sin perjuicio de nuestros compromisos de completa solidaridad con el programa de defensa de los países americanos (...)." VARGAS, GETULIO, op. cit., p. 9.

"Uno para todos y todos para uno"

(...). Bolivar, 'el libertador', fue un precursor y un profeta. El y héroes como El, de los países americanos, soñaron con el advenimiento de la era del Buen Vecino. Esa meta, anhelada durante tanto tiempo, hoy liga felizmente en fraternidad y protección común contra las infiltraciones de ideologías extrañas, a los pueblos y gobiernos del hemisferio occidental. Bolívar v otros patriotas visionarios sofiaron con una gran República reunida en una federación continental. Poseyeron el genio suficiente para formular una doctrina que profetizara la inflexible determinación alcanzada un siglo más tarde por todos los países de las Américas, de que jamás irían a la guerra para solucionar sus conflictos.(...). Hoy día, nos felicitamos de que 'uno para todos y todos para uno' (...)." DANIELS, JOSEPHUS, "Discursos...", México, Secretaria de Relaciones Exteriores, 14 de abril de 1941, p. 23-24.

Predicamos para el mundo entero

"(...). Desde que aparecieron en el horizonte los primeros signos de la amenaza a la paz del mundo, el Gobierno de los Estados Unidos luchó más tesoneramente que nunca para fomentar la paz sobre la sólida base de la ley, la justicia, la no intervención, la no agresión, y la colaboración internacional. Con creciente insistencia, predicamos los principios de un amplio y constructivo orden mundial en las relaciones políticas, económicas, sociales, morales e intelectuales de las naciones, principios que deben constituir la base de todo orden mundial del futuro. Pusimos en práctica estos principios en nuestra política del Buen Vecino, válida en el mundo entero (...)." HULL, COR-DELL, discurso del 23 de julio de 1942, Washington, Oficina de Asuntos Interamericanos, 1942, p. 3.



"(...) ENCONTRÁNDOME EN TORREÓN, COAHUILA, AUTORICÉ SE DÉ ASILO EN NUESTRO PAÍS AL SEÑOR LEÓN D. TROTSKY, EXPULSADO POR EL GOBIERNO DE RUSIA, RADICADO PROVISIONALMENTE EN NORUEGA. MÉXICO DEBE MANTENER EL DERECHO DE ASILO A TODA PERSONA DE CUALQUIER PAÍS Y SEA CUAL FUERE LA DOCTRINA POLÍTICA QUE SUSTENTE. DIEGO RIVERA ME ENTREVISTÓ EN LA LÁGRIMA SOLICITANDO EL ASILO DE TROTSKY (...)" (CÁRDENAS, LÁZARO, OBRAS. APUNTES 1913-1940, T. I, P. 362). LEÓN TROTSKY EFECTIVAMENTE SE ASILÓ EN MÉXICO Y FUE ASESINADO EN SU CASA DE COYOACÁN, MÉXICO, D.F., EN AGOSTO DE 1940. LA VOLUNTAD DE STALIN NO FUE AJENA A ESTA MUERTE QUE CONTÓ CON LA COLABORACIÓN DE CONSPICUOS ADHERENTES AL COMUNISMO MEXICANO Y DE MIEMBROS DEL SINDICALISMO DE ESA MISMA VERTIENTE IDEOLÓGICA. EN LA FOTOGRAFÍA, LEÓN TROTSKY Y DIEGO RIVERA, ANTES DE SU RUPTURA.

Bibliografía y fuentes

AGUILAR CAMIN, HÉCTOR Y MEYER, LORENZO, A la sombra de la Revolución Mexicana, México, Cal y Arena, 1990.

GOMES, ANGELA CASTRO, Confronto e compromisso no processo de constitucionalização brasileira, Río de Janeiro, Civilização Brasileira, 1996. CÁRDENAS, LÁZARO, Obras. Apuntes 1913-40, t. 1, México, UNAM, 1972.

CARDENAS, LÁZARO, *Obras. Apuntes 1941-56*, t. 2, México, UNAM, 1973.

COMISIÓN NACIONAL DE IRRIGACIÓN, Obra durante el régimen del Sr. Gral. de División Lázaro Cárdenas 1934-40, México, 1940.

CRUZ COSTA, JOAO, Esbozo de una historia de las ideas en el Brasil, México, FCE, 1957.

DE ANDA, GUSTAVO, *El verdadero Cárdenas*, México, De Audo, 1988.

DI TELLA, TORCUATO, "Populismo y Reforma

en América Latina", en Ensayos de interpretación sociológica política, Santiago, Chile, Universitaria, 1970.
GIMÉNEZ, LEOPOLDO Y VEGA, JOSÉ, La edad de hierro de Brasil, Buenos Aires, ROCM, 1945.
HALPERIN DONGHI, TULIO, Historia
Contemporánea de América Latina, Madrid,

Alianza 1981

Paidós, 1970.

LENIN, VLADIMIR, Contenido Económico del Populismo, Madrid, Siglo XXI, 1974.

MARINI, RUY MAURO, Subdesarrollo y revolución, México, Siglo XXI, 1973.

MENDES, CANDIDO, Después del Populismo. Impugnación social y desarrollo en América Latina, Buenos Aires, FCE, 1974.

MEYER, LORENZO, Historia de la Revolución Mexicana, México, El Colegio de México, 1988.

PUIGGRÓS, RODOLFO, América Latina en transición. Populismo y reacción en Bolivia y Brasil, Buenos Aires, Juárez Editor, 1974.

ROMERO, JOSÉ LUIS, El pensamiento político de la derecha latinoamericana, Buenos Aires,

SKIDMORE, THOMAS Y SMITH, PETER, *Historia Contemporánea de América Latina*, Barcelona, Crítica, 1999.

VASCONCELLOS, FRANCISCO DE, Trés ensaios sobre Petrópolis. Getulio Vargas em Petrópolis, Petrópolis, 1984.

VILLEGAS, ABELARDO, La Filosofía de la historia política de México, México, Pormaca, 1966.
VILLEGAS, ABELARDO, Reformismo y revolución en el pensamiento latinoamericano, México, Siglo XXI, 1972.

Ilustraciones

p. 538; BORACRÉS, PAUL, El petróleo mexicano jes "cosa robada"? Traducción del Folleto editado por Les editions Internationales, París, 1939. Editorial Mexico, s/f. retiración; lámina central; p. 541; Brasil, Río de Janeiro, Departamento Nacional do Café (c. 1940). contratapa; GORKIN, JULIÁN, Cómo asesinó Stalin a Trotsky, Barcelona, Plaza y Janés, 1961. p. 532; Gran Historia Universal, v. 9, Bilbao, Asuri, 1985. p. 539; KLIMM, LESTER Y STARKEY, OTIS, Introductory Economic Geography, Nueva York, Harcourt, Brace and Co., 1940. p. 535; La Razón, medio siglo de vida del país y del mundo, Buenos Aires, La Razón, 1955. p. 541; Nuestro Siglo. Historia Gráfica de la Argentina Contemporánea, t. 6, Buenos Aires, Hyspamérica, 1984. tapa; p. 534; Pintura Latinoamericana, Buenos Aires, Banco Velox, 1999. p. 535; p. 536; Plan sexenal del P.R.N., México, 1934. p. 540; REPÚBLICA ARGENTINA, Poder Ejecutivo Nacional, vol. VIII. Relaciones Exteriores y Culto, Buenos Aires, 1938. p. 536; SILVA HERZOG, JESÚS, La Revolución Mexicana en crisis, México, Ediciones Cuadernos Americanos, 1944. p. 533; TEJA ZABRE, ANTONIO, Historia de

México. Una moderna interpretación, México,

Imp. de la Secretaría de RR.EE., 1935.

Auspicio:

